EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
21.09.2009	Primera	29

Llegar a los 70

Leonardo Curzio

Cumplir 70 años de vida, nueve de los cuales se ha ejercido el poder presidencial, es un tiempo más que razonable para hacer un balance del camino andado. César Nava, dirigente de ese partido, planteaba en estas páginas su decálogo para enfrentar el futuro.

Una buena parte de sus reflexiones tiene que ver con la necesidad de abrir más ese partido a la sociedad y sus demandas, lo cual demuestra que desde la dirigencia del partido se reconoce una distancia con los ciudadanos. Una distancia que se refleja en dos campos. El primero es la crisis de militancia, pocos ciudadanos consideran atractivo apuntarse al PAN, y el segundo es una crisis de electores. La gente común ha dejado de ver al PAN como un partido químicamente puro y ha visto que a la hora de ejercer el poder tiene los dobleces de otras fuerzas políticas. Abrirse a los ciudadanos es un paso ineludible para un partido que quiera permanecer, pero con la distancia del observador percibo a un PAN que se ha burocratizado en exceso y como efecto de ello ha perdido tres elementos fundamentales.

El primero es el termómetro de las preocupaciones y la sensibilidad de la gente. Es grave que ellos mismos lo reconozcan, pero es más grave que la sempiterna aspiración de limpiar la vida pública de personajes especialmente nocivos no sea una prioridad del PAN. Se han disputado el favor de liderazgos desprestigiados y se ha permitido que la inveterada corrupción siga viva y coleando. Las grandes fortunas amasadas con privilegios fiscales o favores del gobierno siguen incólumes y eso sigue indignando a buena parte de la sociedad que esperaba un cambio. Los que han agraviado a este país siguen tan campantes después de nueve años.

El segundo es una ausencia casi total de debate teórico. Veo un PAN muy preocupado por los problemas prácticos y por los desafíos electorales, pero no veo por ningún lado una reflexión teórica sincera y profunda. El debate de ideas está ausente de todas sus proclamas y en el fondo veo despuntar ese típico envilecimiento de las estructuras políticas que consideran que la reflexión teórica es enemiga de la acción.

Los panistas han además abandonado el primer capítulo de la modernización de un Estado que es adecentar y profesionalizar el servicio público. Un gobierno funciona mejor no porque el presidente tenga buenas intenciones, sino porque dispone de un aparato administrativo competente. El mismo esfuerzo que se está haciendo para dotar al país de una policía profesional se debería estar haciendo en todas las áreas de la administración pública. Actuar en el espacio político sin objetivos edificantes, o peor aún, sin una idea clara de que lo que se quiere es como dejarse llevar por las inercias. Veo a un PAN lejano de su tradición intelectual, un PAN distante de las nuevas ideas que se discuten en el mundo.

El tercero es haber invertido el sentido de la modernización del país y por esa misma vía haber contrariado su desarrollo institucional. El PAN nace como partido municipalista y ahora denuncia los abusos de los señores feudales que gobiernan las entidades. Denunciar desde el centro del país esas desviaciones no deja de ser una simpleza. Los abusos se inhiben y castigan con correctivos precisos en la estructura local, no con proclamas generales. Un gobernador abusivo debe temer más a los diputados locales y la movilización de la opinión pública que a diatribas emitidas desde la capital.

Me llama la atención que el PAN haya asumido la visión centralista de su eterno enemigo (el PRI) y suponga que el país se puede modernizar desde Los Pinos y olvide que la modernización es siempre un proceso que va desde lo local hacia lo nacional.

Analista político

PERCIBO A UN PAN QUE SE HA BUROCRATIZADO EN EXCESO Y COMO EFECTO DE ELLO HA PERDIDO ELEMENTOS FUNDAMENTALES

Página 1 de 1
$ 24373.44
Tam: 224 cm2
DSOLIS